

# افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد  
همه سر به سر تن به کشتن دهیم

بدین بوم و بر زنده یک تن مباد  
از آن به که کشور به دشمن دهیم

[www.afgazad.com](http://www.afgazad.com)

[afgazad@gmail.com](mailto:afgazad@gmail.com)

European Languages

زبانهای اروپایی

By Isaac Enríquez Pérez  
13.01.2022  
Sources: Rebellion

## ***The obstinacy of the pandemic and the day after it doesn't come***

Reflecting on future scenarios is a praxis that sheds light on the trends marked in the present and the historical dynamics of the immediate past.

The future is not something given, but an emerging process exposed to contingencies, in frank configuration from the correlation of forces and the immediate decisions and actions that shape historical change. Hence, in the midst of the torrential uncertainty any forecast or scenario designed tends to be dragged by the pandemic avalanche still in the making.

In that sense, 2022 will not be a year that detaches from the radicalized and accumulated uncertainty throughout 2020 and 2021. It is highly likely that the new year will be one more marked by *the relentless passage of the pandemic hurricane* and by the multiple effects of this global epidemiological *crisis*.

In that sense, if 2021 was the year of *an asymmetric global vaccination campaign*, it was also evident that the pandemic is far from disappearing and that strategic myopia persisted by enthroning vaccines – experimental, by the way – as the only solution to get out of the health crisis. Without achieving widespread herd immunity, what is done is to manage the irradiation of the new disease, as was done at the time with HIV-AIDS, Ebola or other diseases.

If the absences, inoperability and prostration of the States was a constant in the previous two years, as part of the lack of strategies and policies articulated and sustained to face the pandemic, this will continue as the Achilles heel in 2022. *The great seclusion* as a strategy of global public policy will once again be the escape valve in the face of accumulated pressures, although it will be adopted with varying degrees and intensities according to countries and local spaces, and according to the social forces opposed to these measures. And if the total or partial confinements will be consubstantial to the public decisions of 2022, then this will be accompanied by the irradiation of fear through the *media industry of lies* (<https://bit.ly/2VOOQSu>).

The SARS-CoV-2 coronavirus will not be eradicated, but human organisms will readapt and learn to live with it until it becomes an endemic disease that will be lethal for those immune systems weakened and besieged by co-morbidities. However, 2022 will be the year in which the consequences of the pandemic will emerge most sharply. Mainly pandemic fatigue, neuropsychological conditions and mental health breakdown as a result of mismanaged confinements will be felt in the intimacy and family life of individuals. The constant sense of panic and alarmism, isolation, mood deterioration, anguish, anxiety, depression, sadness, loneliness, technological addiction, tendencies to suicide, as well as impotence and anxiety in the face of illness, death, unemployment, social distancing and uncertainty, will take their toll in societies increasingly exposed to polarization and the collapse of legitimacy of States aggravated by deception and ineffective management. and late crisis deployed from governments.

As governments are the main emitters of *fakenews* regarding the *pandemic collapse*, 2022 will exacerbate disputes over the construction of meanings. In turn, they will experience harsh questioning by portions of their societies both in Europe and in the American hemisphere. Large sectors of the world's population view with suspicion and distrust the handling of the pandemic and vaccination campaigns (<https://bit.ly/31AEKlg>), as well as the establishment of "health passports" (<https://bit.ly/3E2fZp1>). They observe in these measures an attack on fundamental rights and freedoms and an invasion of their privacy. The dark side of the *sanitizing state* and its *ideology of hygienism* begins to be revealed from the bowels of these sometimes dispersed and disorganized social forces and resistances, sometimes nucleated around socio-digital networks. Then socio-political instability would be a constant in 2022 and with it would be experienced the rise of

neoconservative extremist groups that exploit the vein of denialism and mass disenchantment.

La pandemia del Covid-19 no vino sola, sino que se acompaña del hambre. La escalada en los precios de los alimentos se mostró a lo largo del 2021, y ello avisora una crisis alimentaria global que tendrá como correlato los disturbios sociales en múltiples ciudades del mundo. De los alimentos con precios superando récords históricos a situaciones de hambruna, nos separan pasos muy cortos, que hasta el momento no se alcanzan a prever.

La cooperación solidaria internacional continuará menguada o extremadamente limitada en este 2022 de cara al *colapso pandémico* que a lo largo de dos años incitó respuestas locales, nacionalistas y neoaislacionistas. Esta tendencia no solo postergará mirar la luz y el final del túnel pandémico, sino que debilitará las posibilidades para crear y estimular la innovación organizacional en el plano de las relaciones internacionales. El mundo seguirá operando con organismos internacionales caducos y agotados en su misión histórica, al tiempo que enfrentará problemas inéditos y globales que imponen, cada vez más, efectos intensos sobre las sociedades nacionales.

A su vez, las tensiones entre Estados Unidos, Rusia y China persistirán a manera de enfrentamientos indirectos en rubros como el control de zonas de influencia geoeconómica o geopolítica. La rivalidad también se suscitará en confrontaciones directas en ámbitos como las disputas comerciales, la carrera tecnológica, las campañas de desinformación, o los ciberataques. Taiwán y Ucrania serán también parte de los focos de riesgo entre estas potencias y en sus esfuerzos por adelantar la carrera armamentista. Justo esa tensión entre Rusia y Ucrania puede acelerar el aumento de los precios del gas, que principalmente afectarían a la Unión Europea.

Por su parte, si la tensión entre China y Taiwán se incrementa, el 2022 podría ser escenario de mutuas sanciones de distinto tipo entre Estados Unidos y el gigante asiático. De ahí que sus relaciones corran el riesgo de ingresar en una etapa de enfriamiento severo entre ambas potencias. Si con esa tensión Taiwán experimenta afectaciones en la producción de semiconductores, se corre el riesgo de un desabasto en industrias como la automotriz, la de aparatos e insumos de cómputo, y la de teléfonos móviles.

Los añejos conflictos locales/nacionales continuarán sin resolverse durante el 2022 en varias regiones del mundo. Afganistán, Yemen, Siria, Myanmar, Libia, Etiopía, Haití, Venezuela y varios países centroamericanos continuarán empantanados en su fragmentación interna y en algunos casos acelerando los procesos migratorios con las consecuentes secuelas que ello supone para las sociedades expulsoras y para las receptoras.

América Latina, por su parte, afianzará en éste 2022 nuevos esfuerzos de cooperación regional; especialmente con el posible ascenso al poder de gobiernos progresistas en países como Colombia y Brasil. China reforzará su presencia en la región, tal como lo hizo en el 2021 con las inversiones, el intercambio comercial, y la transferencia de vacunas y material sanitario. Estará por verse si ese nuevo ciclo de gobiernos progresistas revierte la precariedad institucional que caracteriza de antaño al Estado latinoamericano, y si el crecimiento económico recuperado se traduce en un freno a la deteriorada calidad de vida acentuada durante la pandemia.

La economía global estará signada en este 2022 por la continuación de una lenta e intermitente recuperación y, a su vez, asediada por las espirales inflacionarias, que en el caso de los Estados Unidos ya alcanzó el 7 %. Ello se acompañará de reacomodos y nuevas rupturas en las cadenas de suministro de insumos, bienes y servicios, así como de problemas logísticos ante eventuales nuevos confinamientos.

La demanda tenderá a ser frágil, en buena medida por la persistencia del desempleo y la precariedad laboral. Tampoco es descartable la emergencia de procesos de recesión inflacionaria (*stangflation*) como uno de los escenarios catastróficos. Sobre todo si la Reserva Federal de los Estados Unidos eleva las tasas de interés a rangos del 2,5 %, sería esperable esa recesión para el año 2023.

China, por su parte, experimentó una retracción de su crecimiento económico en el tercer trimestre del 2021 como expresión de la caída de la industria de la construcción y su sector inmobiliario, del racionamiento eléctrico, de los nuevos brotes de Covid-19, así como de la ralentización de la producción manufacturera. Mientras que de abril a junio se creció a tasas del 7,9 %, entre julio y septiembre se registró un aumento del 4,9 % (<https://bit.ly/3HpkBa4>). El 25 % de la economía del gigante asiático se sustenta en la

construcción de nuevas propiedades, y si ésta frena su expansión, los impactos sobre el crecimiento económico son acusados. Si en el 2022 la desaceleración de este país llega a un crecimiento del 3 %, es probable que se generen turbulencias en la economía mundial, especialmente entre los países que le proveen de materias primas que ya no serían demandadas.

La Unión Europea, por su parte, continuará bifurcada entre los europeístas y las posturas nacionalistas preñadas de euroescepticismo. Allí también la pandemia se erigió en una arena para las disputas políticas. Pese a que se controlaron desde el Banco Central Europeo los costos del hiper-endeudamiento a lo largo del 2020 y el 2021, ello no detiene los riesgos de recesión que puedan presentarse a lo largo del 2022 si la producción continúa estancada en la región. A su vez, las negociaciones post-Brexit se tornarán complicadas en el nuevo año, y ello puede derivar en un ambiente incierto para las inversiones privadas, para la estabilidad monetaria de la libra esterlina, y para la misma estabilidad de los precios.

El hiper-endeudamiento que caracterizó a los gobiernos europeos y de Estados Unidos a lo largo de los últimos dos años no se tradujo en inversiones directas a la planta productiva nacional, sino en transferencias a las familias para estimular el consumo, así como a las cuentas de las grandes corporaciones y de los bancos en situación de quiebra. Entonces puede abrirse un nuevo ciclo de austeridad fiscal y de retracción del gasto público. Ello pese a los intentos de política fiscal expansionista del gobierno estadounidense orientados a impulsar amplias inversiones en las llamadas «energías limpias», y cuyo principal oponente es el lobby petrolero.

Si la pandemia devino en nuevas desigualdades globales, el corolario será la emergencia de nuevas conflictividades sociales. La actual crisis económica global no impacta por igual a todo el mundo ni a las distintas sociedades nacionales o locales, pero sí se ensaña con aquellos grupos sociales expuestos a la exclusión y a las nuevas formas de explotación. Si esto se fusiona con las posibilidades de hambrunas, se ingresará a momentos de intensa confrontación y violencia en múltiples latitudes.

A grandes rasgos, 2022 no será un año de recuperación de la vida y el mundo pre-pandémicos. El cambio de ciclo histórico acelerado desde el 2020 con la pandemia

(<https://bit.ly/319rJfX>) continuará su curso, piloteado por aquellos agentes e intereses creados que impulsan la transición hacia un nuevo patrón energético y tecnológico. Particularmente por las plutocracias del complejo militar/industrial/digital/comunicacional y sus coristas nativos.

La automatización de la producción y los servicios, y el mayor despliegue de la tecnología de la inteligencia artificial redefinirá en lo inmediato el campo laboral al destruir puestos de trabajo que perciben bajos salarios, y cuyos trabajadores no tendrán cabida en la nueva economía por no contar con capacitaciones y cualificaciones suficientes. Sumado a ello, las nuevas conflictividades sociales se relacionarán con el malestar y descontento de las juventudes menores de 30 años, que con el *colapso pandémico* vieron severamente reducidas sus posibilidades de mejora laboral y de ingreso, pese a las altas cualificaciones de un sector juvenil numeroso.

2022 será el año donde se definirá si se afianzan las tendencias de una pandemia prolongada o larga o si el coronavirus SARS-COV-2 se torna endémico. Las restricciones a la movilidad urbana e internacional («pasaportes sanitarios», pruebas PCR, etc.), el teletrabajo, las reuniones y eventos en línea, entre otras, se afianzarán como prácticas cotidianas, perfilando una nueva empresa, una nueva universidad, una nueva forma de organizar a la sociedad y sus actividades esenciales.

But 2022 may also be the year where anomie expands after the bankruptcy of the minimum individual and family securities that shaped an eventual life project. This anomie can be accompanied by a *re-loss of politics* where apathy coexists with popular discontent and the intermittent mobilization and protest of certain social groups. The waves of hyper-unemployment, inequality, social pauperization and extreme poverty will emerge in this new year, with new nuances as large contingents of the middle classes are incorporated.

These notes serve to point out some landscapes that will cross this 2022 and its social contradictions. Without sufficient provisions of critical thinking we run the risk of getting lost in the sea of problems accentuated with the *pandemic collapse*. Hence the call to rescue language and its disruptive character to name reality.

**Isaac Enriquez Pérez. Academic at the National Autonomous University of Mexico, writer, and author of the book *The great seclusion and the socio-historical twists and turns of the coronavirus. Fear, power devices, semantic misrepresentation and prospective scenarios.***

Twitter: @isaacepunam

Rebellion has published this article with the author's permission under a [Creative Commons license](#), respecting his freedom to publish it in other sources.

Rebellion 12.01.2022